

Una Nochebuena lejos del hogar

Presos y militares son dos de los colectivos que pasan la noche del 24 de diciembre sin la compañía de sus seres queridos. A pesar de todo, reconocen que será especial

REPORTAJE
López Penide

PONTEVEDRA/LA VOZ. Miles de kilómetros o unos gruesos muros de hormigón y metal les separan de los suyos, pero aún así esta noche será especial. Tanto los militares pontevedreses desplegados en el exterior, ya sea en la Antártida o en Afganistán, como los reclusos del centro penitenciario de A Lama tienen previsto celebrar como se merece la Nochebuena.

En el caso de los presos, estos cuentan con la complicidad de la dirección del penal pontevedrés y de los responsables de la cocina. De cara a la cena de una de las más emblemáticas noches del calendario navideño, se ha previsto un menú en el que cobran protagonismo dos productos típicos de la gastronomía gallega: el bacalao y el cordero.

De este modo, los reclusos que esta noche no puedan disfrutar de un permiso y tengan que permanecer en su celda podrán degustar un menú que abrirán unos pimientos de piquillo rellenos de bacalao, al que seguirá una ensalada tropical. Antes de los postres, entre los que no faltará el tradicional surtido navideño, a los internos se les servirá una ración de pierna de cordero al horno acompañada con patatas *parisién*.

Eso sí, dadas las restricciones en materia de alcohol que imperan en las prisiones españolas, los reclusos de A Lama tendrán que limitar sus brindis a vasos llenos con refresco. Nunca con agua, que da mala suerte.

El espíritu que presidirá esta noche la cena del penal pontevedrés continuará mañana ya desde primera hora. No en vano, está previsto servir un chocolate con berlina de crema, mientras que, a la hora de comer, la intención es la de abrir el apetito con una tabla de ibéricos, donde el embutido de cerdo será sustitui-



Soldados de la Brilat repartieron ayuda humanitaria en Afganistán en vísperas de la Navidad | RICARDO ALBERTO PÉREZ IRUELA



Lobos marinos dieron la bienvenida a la misión antártica | EJÉRCITO DE TIERRA

do por otro en el caso de los internos de religión musulmana.

El plato fuerte de este sábado, Día de Navidad, será conejo al horno con guarnición.

De Asia a la Antártida

Y si menús especiales salpicarán la dieta de los presos de A Lama, otro tanto ocurrirá con los militares pontevedreses que, a día de hoy, están participando en misiones internacionales.

Es el caso de José María Facenda Bejarano, el brigada de la Brilat que está embarcado en la misión antártica del Ejército de

Tierra. En su caso, no solo tenían intención de preparar un menú diferente y que se saliese de lo habitual, sino que además no descartaban la posibilidad de disfrazarse para dejar claro que no es una noche cualquiera, tal y como apuntó el brigada asentado en Marín en una entrevista a La Voz poco antes de partir hacia el continente helado.

A diferencia de los reclusos de A Lama, el brigada Facenda, al igual que sus compañeros de la Brilat desplazados a Afganistán, tiene a las nuevas tecnologías de su lado para mantener, en lo po-

sible, el calor familiar. No en vano, ya sea mediante comunicaciones telemáticas en las que se simultanean audio e imagen procedentes de una web-cam, el teléfono móvil o el correo electrónico, los soldados pueden mantener contacto cercano casi diario con sus seres queridos, pese a la distancia que les separa.

En el caso de los efectivos de la Brilat, estos quisieron compartir la felicidad propia de estas fechas con la población que les acoge en Afganistán. De este modo, días atrás, miembros del Equipo de Reconstrucción Provincial acuartelado en Qal-i-Naw entregaron material escolar y lotes de alimentos a los vecinos de Jafari, una localidad muy próxima a Ludina, donde está desplegado el destacamento que vela por la seguridad de la ruta Lithium.

Los militares pontevedreses y asturianos repartieron, además de un centenar de bolsas con carpetas para los pequeños, un total de setenta lotes de comida. El objetivo es cubrir las necesidades de doscientas familias en cuanto a arroz, aceite y garbanzos.

El Gobierno prorroga un año la participación en misiones en el exterior

Durante la mañana de ayer, el Consejo de Ministros aprobó un acuerdo por el que se prorroga doce meses, esto es, hasta el 31 de diciembre del 2011, la autorización a las Fuerzas Armadas para participar en misiones más allá de las fronteras españolas. En concreto, esta decisión afecta a cinco operativos que Defensa denomina «operaciones de paz en el exterior», uno de los cuales es el liderado por tropas de la Brilat en Afganistán.

A este respecto, desde el ministerio remarcaron que se trata de despliegues que están amparados por resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, así como posteriormente han sido refrendados por el Congreso de los Diputados. De este modo y de cara al año que comienza en unos pocos días, el Consejo de Ministros ha dado luz verde al despliegue de 1.521 militares y cuarenta guardias civiles en Afganistán, a los que se sumarán otros 1.100 en el Líbano y 395 en el Índico para luchar contra la piratería.

Las restantes dos misiones autorizadas suponen el desplazamiento de 38 soldados a Uganda, donde se encargan de formar y adiestrar a los futuros oficiales de lo que se quiere sea el Ejército de Somalia, y de unos cuarenta a Bosnia. La misión de estos últimos efectivos es la de asesorar a las fuerzas armadas de este país balcánico.

La decisión de ayer del Consejo de Ministros implica, asimismo, que se podrá echar mano de hasta medio centenar de observadores militares, oficiales de enlace y asesores «para contribuir a misiones de ayuda humanitaria, operaciones de paz y gestión de crisis».

El capitán Muñoz recibe la cruz con distintivo rojo 17 años después

CASTRENSE. El capitán legionario del Tercio 'Duque de Alba' II de la Legión, Arturo Muñoz Castellanos, el primer fallecido de las Fuerzas Armadas Españolas en misiones de paz, recibió el jueves oficialmente la cruz al mérito militar con distintivo rojo. Sucedió con la publicación en el Boletín Oficial del Estado de la Orden DEF/3240/2010, de 15 de diciembre. Arturo Muñoz Castellanos era teniente del Tercio cuando falleció a causa de las heridas producidas por una granada de mortero en Mostar. Muñoz Castellanos ya había recibido la Cruz al Mérito Militar, pero sin distintivo rojo.

Junto a él, recibieron la misma condecoración otros seis militares en su misma situación. El cabo León, el contralmirante Martín-Oar, el teniente coronel Pérez García, el capitán Aguilar, y el brigada Bernal, fallecidos o bien en Bosnia, o bien en Irak.

Arturo Muñoz Castellanos podrá recibir la Medalla Militar con distintivo rojo

Es uno de los cuatro militares fallecidos en Bosnia en 1993 que se beneficiarán del real decreto del día 10 de diciembre



Funeral del teniente legionario Arturo Muñoz Castellanos, el 15 de mayo de 1993.

Asier Solana Bermejo / CEUTA

El teniente del Tercio 'Duque de Alba' II de la Legión Arturo Muñoz Castellanos es uno de los cuatro militares españoles fallecidos en Bosnia que podrán recibir la Cruz al Mérito Militar con Distintivo Rojo gracias al cambio de normativa. Arturo Muñoz Castellanos, nacido en Melilla, tenía 28 años cuando falleció a causa de las heridas motivadas por una explosión en Mostar. Aunque los médicos del Hospital Militar Gómez Ulla, en Madrid, intentaron salvarle la vida, falleció el 13 de mayo de 1993. El funeral se celebró dos días después con la presencia de las principales autoridades

Primer

FALLECIDO EN EXTRANJERO

El teniente Muñoz Castellanos fue el primer militar fallecido en una misión de paz.

do el pasado 10 de diciembre que modifica el del año 2007, que a su vez modifica el de 2003. Su principal efecto es que permitirá la retroactividad a la hora de conceder la Cruz al Mérito Militar con Distintivo Rojo, la máxima condecoración posible en caso de que no haya guerra

tinción. De hecho, el propio Ministerio de Defensa anunció a través de su página web que se iban a iniciar estos siete expedientes.

Arturo Muñoz Castellanos era teniente del Tercio Duque de Alba y formaba parte de la agrupación táctica 'Canarias', la segunda que operó en la misión de Bosnia con las fuerzas de UNPROFOR. Se convirtió en el primer muerto de la Legión y del Ejército Español en misiones de paz, lo que causó gran conmoción en aquel momento.

Hasta ahora, la recompensa que se le había otorgado era el ascenso póstumo a capitán honorario y una calle con su nombre en la ciudad, pero no esta medalla que posteriormente se ha otorgado a

El Ejército dará la máxima distinción al asturiano fallecido en la guerra de Bosnia

Oviedo

El comandante asturiano Fernando Álvarez Rodríguez, fallecido en Bosnia el 4 de diciembre de 1993, recibirá a título póstumo la máxima distinción del Ejército español, la cruz al Mérito Militar con distintivo rojo. El Ejército ha iniciado el expediente para la concesión de esta condecoración a otros tres militares más muertos en acción durante la guerra en Bosnia-Herzegovina: los capitanes Arturo Muñoz y Francisco Jesús Aguilar y el cabo José León.

El comandante de Ingenieros Fernando Álvarez, natural de Pillarno (Castrillón), falleció a los 33 años cuando servía como casco azul de la ONU en Bosnia. Murió en los alrededores de la presa de Salakovac cuando explotó una mina mientras atravesaba un túnel en misión de reconocimiento. El fallecido estaba casado, tenía una hija y llevaba catorce días destinado en Bosnia. El comandante Álvarez es uno de los seis asturianos caídos en misiones internacionales del Ejército español.



Funeral del capitán de navío Manuel Martín-Oar, fallecido en atentado en Irak y uno de los militares a los que se otorgará la Cruz del Mérito con distintivo rojo. / J. F. FERRER

Distinción a los caídos 'olvidados'

Defensa concederá la Cruz del Mérito con distintivo rojo a 7 fallecidos en Bosnia e Irak

ROBERTO BENITO / Madrid

El Gobierno tiene previsto aprobar hoy una modificación legal, con la que el Ministerio de Defensa podrá otorgar la máxima distinción militar a los olvidados de Bosnia e Irak, los siete militares españoles fallecidos en estas misiones en ataques, que no han sido distinguidos a título póstumo con la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo, a diferencia de los soldados que perdieron la vida en similares circunstancias en Afganistán, el Líbano y el propio Irak que sí la poseen.

Era un problema al que Defensa se enfrentaba desde 2009, cuando tomó conciencia del trato desigual a raíz de las cartas que enviaron al departamento familiares de algunos de estos militares. Para solventarlo, ha sido necesario hallar una fórmula jurídica ad hoc y se ha consultado al Consejo de Estado antes de poder elaborar el real decreto que hoy aprobará el Consejo de Ministros.

El origen del problema está en el reglamento de recompensas militares que el Gobierno de José María Aznar aprobó en agosto de 2003 y que entró en vigor el 5 de diciembre de ese año. En aquel texto, la concesión de la Cruz con distintivo rojo sólo estaba prevista para fallecidos en

Los siete militares son los únicos muertos en ataques en el exterior sin la condecoración

acciones de combate, por lo que no correspondía en caso de atentado, a pesar de ser el escenario hostil más común al que se enfrentan los soldados en el exterior.

El Ejecutivo de José Luis Rodríguez Zapatero tuvo que hacer frente al asunto, tras generarse una agria

polémica después del atentado en el Líbano en junio de 2007, en el que murieron seis soldados españoles. Desde algunos sectores, incluido el PP, se acusó al Gobierno de no querer reconocer que el atentado era una acción bélica y de otorgar por ello cruces con distintivo amarillo, en lugar de rojo.

Sólo una semana después, el entonces ministro de Defensa, José Antonio Alonso, acudió al Congreso para anunciar la modificación del reglamento, al que calificó de «injusto». Desde entonces, se reconocerá con la máxima distinción también a los fallecidos en «acciones tales como atentados con explosivos, minas o supuestos análogos» y, además, con carácter retroactivo.

El problema que hoy se dispone a solventar Defensa es que esa retroactividad se quedó corta, ya que sólo alcanzó a los muertos desde la entrada en vigor del reglamento original, esto es, desde el 5 de diciem-

bre de 2003. Se quedaban fuera siete militares: cuatro fallecidos en Bosnia en 1993 y tres muertos en Irak en aquel mismo 2003.

Cuando Carme Chacón ordenó analizar su situación, se descubrió que tenían condecoraciones menores –cruces con distintivos amarillo o blanco– e incluso había un caso en el que no había ninguna, el del soldado José León, fallecido en Bosnia en un ataque a su cuartel.

La modificación de la modificación que ha ideado Defensa consiste en incluir en el reglamento a los fallecidos en misiones que estuvieran en curso en 2003, que es precisamente el caso de las de Bosnia, que acaba de finalizar, y la de Irak, que duró hasta 2004.

Defensa ya ha comunicado el cambio a las familias. El nuevo real decreto se publicará de forma inmediata en el BOE y se prevé otorgar de oficio las nuevas distinciones en los próximos días.

ACTO EN TENERIFE

Infantería rinde homenaje a su Patrona, la Inmaculada

ABC

SANTA CRUZ DE TENERIFE

El Regimiento de Infantería Ligera (Tenerife 49) celebró ayer a mediodía en Santa Cruz de Tenerife el día de su Patrona, la Inmaculada Concepción, con una parada castrense. Además de las autoridades militares también ha habido una amplia representación de autoridades civiles.

El patronazgo de la Infantería Española por la Inmaculada Concepción tiene su origen en el llamado Milagro de Empel, durante las guerras en Flandes. El 7 de diciembre de 1585, el Tercio del Maestre de Campo Francisco de Bobadilla combatía en la isla de Bommel, situada entre los ríos Mosa y Waal, bloqueado por completo por la escuadra del Almirante Holak. El hallazgo de una tabla flamenca con una imagen de la Virgen fue tomado como señal de protección divina y el ejército español derrotó a las tropas enemigas al día siguiente tras avanzar sobre el hielo.

El Soria 9 presenta el museo donde se recogen sus 501 años de historia

■ La unidad aprovecha el día de la patrona para honrar a Aníbal Ramos y Cristo Ancor, entre otros soldados caídos ■ Recibe un galardón por su labor en Bosnia

Antonio Cabrera
PUERTO DEL ROSARIO

El Regimiento de Infantería Soria nº 9 presentó ayer a las autoridades insulares y locales el museo que recoge toda la historia de este cuerpo militar desde su fundación hace 501 años hasta la actualidad. Se encuentra instalado en el acuartelamiento y podrá ser visitado previa petición de los centros escolares, colectivos o personas particulares interesadas. El Soria nº 9 celebró ayer en Puerto del Rosario la festividad de su patrona de armas, la Inmaculada Concepción, con un acto conmemorativo que estuvo presidido en esta ocasión por el general jefe de la Subinspección del Mando de Canarias, José Ramón Colás Campo, así como por el coronel del Regimiento, Guillermo Labrado Gómez. El acto contó con una importante presencia de público y de las primeras autoridades, entre ellas el alcalde de Puerto del Rosario, Marcial Morales; el director insular del Estado, Eustaquio Santana, y en representación del Cabildo de Fuerteventura Manuel Miranda. También asistieron la alcaldesa de La Oliva, Rosa Fernández, el parlamentario Domingo Fuentes, y una amplia representación de otros sectores de la sociedad.

Arcón con cenizas

La sala histórica, que fue montada por el capitán médico Alcaide, acoge numerosos paneles explicativos, los uniformes de la época, las banderas y un arcón que contiene las cenizas del teniente Ruiz, que se sumó en Madrid al levantamiento del 2 de mayo de 1808 contra las tropas francesas de Napoleón.



Arriba, el general Colás Campo y el coronel Labrado pasan revista a las tropas en el patio de armas. Debajo, público asistente al acto. | FUSELLI

Uno de los momentos más importantes del acto castrense se produjo cuando el general Colás Campo impuso a la bandera del Regimiento Soria nº 9, el más antiguo de toda Europa, las corbatas por su participación en la misión humanitaria de Bosnia, que fue acogida con una salva de aplausos por el público presente.

También hubo un recuerdo para los fallecidos con un homenaje a los caídos, entre los que destacan el cabo del pueblo de Antigua Aníbal Ramos, y el cabo grancanario Cristo Ancor, éste último fallecido por un atentado de las tropas insurgentes en Afganistán.